

## **China y Corea del Norte: debe protegerse a los solicitantes de asilo**

Amnistía Internacional ha señalado hoy que siete miembros de una familia norcoreana que han pedido asilo en la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Pekín correrían grave peligro de sufrir violaciones de derechos humanos si se los devolviera a Corea del Norte. La ley norcoreana establece que abandonar el país sin autorización constituye un acto delictivo para el que se prevén penas que oscilan entre siete años de reclusión en una institución de «rehabilitación» y la pena de muerte.

«Como Estado Parte en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, China debe garantizar la seguridad de la familia Gil-suh mientras ésta tiene acceso a un procedimiento imparcial de determinación de la condición de refugiado. No debe devolverse a esta familia a Corea del Norte —manifiesta la organización—. No se trata de inmigrantes económicos sino de refugiados políticos. Los dibujos que ilustran la represión y la hambruna en Corea del Norte, hechos por un miembro de la familia que cuenta 17 años, muestran que es probable que, de ser devueltas, estas personas sean sometidas a duros castigos.»

Cinco personas de entre el grupo de 17 que llegaron a China junto con la familia Gil-suh en 1999 han sido devueltas a Corea del Norte sin haber tenido acceso a ningún procedimiento de determinación de la condición de refugiado. Amnistía Internacional teme por su seguridad y ha pedido al gobierno norcoreano que haga público su paradero. Según informes, al regresar a Corea del Norte fueron detenidos y torturados por haber mantenido contactos con extranjeros.

Amnistía Internacional ha instado también al gobierno chino a que permita que la Oficina del ACNUR y otros observadores independientes tengan acceso de forma libre y sin condiciones a los centros de detención ubicados en las zonas limítrofes con Corea del Norte.

### **Información general**

Se calcula que desde 1994 cientos, y posiblemente miles, de norcoreanos han huido a China en busca de comida. En este país su situación es sumamente precaria, ya que se enfrentan con la intimidación y el encarcelamiento a manos de las fuerzas de seguridad chinas. Los que son devueltos a Corea del Norte se exponen a convertirse en víctimas de graves violaciones de derechos humanos, entre las que están el encarcelamiento en condiciones de reclusión duras, la tortura y la pena de muerte.

Las autoridades norcoreanas deben velar por que no se persiga a ninguna persona que haya sido devuelta, y deben asimismo enmendar las disposiciones del código penal para ajustarlas a las normas internacionales de derechos humanos de modo que las personas disfruten de la libertad de abandonar el país si así lo desean.

Amnistía Internacional ha exhortado a la comunidad internacional a plantear estos motivos de preocupación a las autoridades chinas y norcoreanas.

\*\*\*\*\*

**Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en: <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en: <<http://www.edai.org/centro>>.**